





Cote Evans

'Vamos derechito a la BISEXUALIDAD'

A cuatro años de *La sexualidad secreta de los hombres*, hoy vuelve a destaparse en el Teatro Bellavista, mientras Cote Evans, co-autor junto a De la Parra, confidencia a CARAS reveladoras reflexiones sobre el tema. A su juicio, luego de 4.500 años de relaciones hombre-mujer, ellas decidieron ser más hombres para ser más mujeres. Y los machos, descolocados, se han constituido en el *Segundo Sexo* del siglo XXI. Esto, con la bisexualidad a la vuelta de la esquina.

Por TOTÓ ROMERO Fotografías: DIEGO BERNALES R. | Ubicación: RINCÓN D'CAFÉ.

Cuando uno ha sido infiel y ha hecho daño, se acaba la elaboración de teorías sobre el tema. A mí me pasó. Y no me ocurrió con Paulina, mi primera mujer con quien nos separamos en buenos términos, conociendo ella más de algún destiz cometido por mí, desde que ya andábamos mal. No cabe duda de que provoqué daño, pero no fue por una situación explícita, no sé si me entiendo. Aquella decisión fue tranquila hasta el punto de escoger lugares para comunicárselo a nuestros tres hijos. (La tan lejana reunión debe haber contemplado pasajes gratuitos, desde que el futuro neo-soltero es asesor de LAN desde hace más de veinte años.) Hasta los niños nos dieron razón, después de escucharnos.

"Pero —añade casi volvente— cuando tiempo más tarde hice sufrir a mi nueva pareja, cuando palpé el dolor que le había provocado, me dije: soy un huevón, la cogué, pero este daño no se lo hará a nadie ni tampoco a mí, nunca más. Allí también dije adiós a cualquier razón que me presenten en pro de la fidelidad. A quien alegue que lo importante es la lealtad y por ende que la fidelidad es un detalle u otros perdonavidas del estilo a la traición amorosa, si provoca real sufrimiento a su víctima, lo considero una mariconada imperdonable. Ahora, debo confesarte que aprendí a palpar el tallo jodido. Duele hombreros".

"Hoy vivo con Angela González —cierta el tema con la voz imperceptiblemente temblorosa—. Ella es agente de viajes. Mientras por maneizamos juntos, y espero sea mientras estemos vivos, ella puede confiar en mi absoluta calidad. Eso de pensar que la debilidad humana es inherente a cada uno de nosotros, y que la de-

bilidad de la carne sería una de las más veniales, es un craso error. Sin embargo, constituye una de las razones masculinas más recurridas y tóxicas para justificar el engaño".

La emocionada confesión brota como un capítulo agnóstico, pero esencial, a aquella sexualidad secreta masculina expuesta años atrás. Y está teñida de un dolor que —bien o mal— incita a desviarse por el joyerío multicolor de pintura. De la Parra y especialmente Evans en sus intervalos de soltero, tras las respectivas separaciones de sus primeras mujeres, fueron bastante afertos al culto de las debilidades amorosas de la carne.

¡BRAVO, COTE EVANS! DURANTE AÑOS FUISTE FAMOSO

como el hombre que mejor sabía atender a las señoras en este país, y ahora, un ejemplo de seriedad. La ribotaca no se deja esperar de este gozador de la vida que, por cierto, sigue siéndolo, y para quien hoy la fidelidad amorosa constituye otra de las breventuranzas de su recién estrenado medio siglo de existencia. Conciencia que no le ha cambiado un ápice aquello de ser el sexo uno de los más hermosos regalos que Dios ha concedido a sus criaturas.

Razón por la cual el año 2003, en colaboración con Marco Antonio de la Parra, escribieron *La sexualidad secreta de los hombres*: "Marco escribía, escribía, escribía, mientras yo hablaba, hablaba, hablaba. Un ejercicio para mí fantástico, porque era como volcarle al sicoterapeuta, y para éste, para Marco, yo era una especie de compendio de la vida sexual de la época", dice.

"A poco de este ejercicio, decidimos hacer nuestro planteamiento. Llevábamos 4.500 años de relaciones entre hombres y mujeres, pero en los últimos 50 nos había tocado la cuevita de que a ellas se les ocurriera ser más hombres, para ser más mujeres. Mujeres saliendo del hogar a ga-

narse la vida, acudiendo a la universidad en busca de una carrera. Es decir, dueñas de la cancha y con el comicio de la política. Nosotras, en cambio, erramos la generación quemada de la historia. Entonces, sólo nos cabía aprender a ser más mujeres para ser más hombres, ¿comprendes? Y así ibamos a pasarlo todos mejor. Aunque pareciera pretencioso, planteábamos el nuevo trato entre los sexos para los próximos cinco mil años. Un gran hallazgo, por lo demás, esto de darnos cuenta de lo que estaba pasando. Las mujeres, por cierto, habían detectado la situación los 10 mil años, claro. Pero como los hombres no hablábamos del tema, como jamás nos hubiéramos preguntado qué pasa, porque nunca nos habíamos empujando en cuerpo y alma por un estúpido sentido de la hombría, ahí estábamos: descolocados, desconcertados, perdiendo terreno a cada día que pasaba".

"EL SEGUNDO SEXO DEL SIGLO XXI ÉRAMOS NOSOTROS"

Y se plantearon los autores de *La sexualidad secreta de los hombres*, a tiempo que *The Economist*, una revista especializada en economía, se preguntaba entonces dónde estaban los machos de nuestra época. Con mucha razón, por lo demás, admite el Cote, quien se trasladó de su inocente toza de té a un whisky para remover una situación poco halagadora para sus congéneres.

"Las mejores notas en el colegio, las mujeres. Las mejores notas en la universidad, las mujeres. Las mejores notas en el trabajo, las mujeres. Urgia, entonces, que los hombres dejáramos un poco de hablar de los pelotudos de siempre, de política, de platos, de mujeres bonitas, y tratáramos esta situación nuestra del segundo sexo en cliente, o más bien dicho, ya estructurarlo así. Debíamos empezar desde luego a hablar de amor entre nosotros. ¿Por qué las mujeres hablan de

CARAS 432 (2006) 22 X-2589

Vamos derechito a la bisexualidad [artículo] Totó Romero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Romero, Graciela

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vamos derecho a la bisexualidad [artículo] Totó Romero.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile